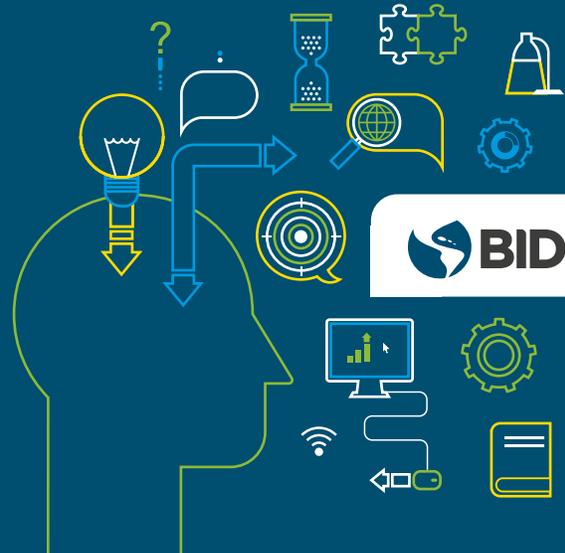


# ¿Cómo la capacitación en economía del comportamiento puede mejorar las decisiones de los responsables de las políticas?

N.º 159 | Agosto de 2025

Autores: Ana María Rojas Méndez y Carlos Scartascini.



- ➔ Los responsables de las políticas no son inmunes a los sesgos comportamentales que dificultan la toma de decisiones.
- ➔ Un curso en línea a gran escala de economía del comportamiento mejoró significativamente la solución de problemas y el razonamiento relevante para las políticas entre los participantes.
- ➔ Capacitar a los responsables de las políticas en perspectivas conductuales puede ser una herramienta efectiva y escalable para mejorar la toma de decisiones de las políticas públicas.



### CONTEXTO

Los funcionarios públicos trabajan a menudo en condiciones de estrés, fatiga y limitaciones de tiempo, condiciones que amplifican los sesgos cognitivos. Estos sesgos pueden distorsionar los juicios y llevar a decisiones subóptimas en ámbitos cruciales como la salud, la educación y la política tributaria. Si bien la economía del comportamiento ofrece herramientas para mitigar esos efectos, hay numerosas intervenciones cuya implementación no siempre es factible. Una alternativa es la capacitación: al ayudar a los responsables de la toma de decisiones a reconocer y corregir sus propios sesgos, la capacitación se podría convertir en una valiosa herramienta de las políticas. Sin embargo, hay evidencia limitada sobre el impacto de estos programas en el razonamiento y el desempeño de los funcionarios públicos, sobre todo a escala y durante períodos prolongados.



### PROYECTO

Para probar el efecto de la capacitación conductual en la elaboración de políticas, el BID implementó una evaluación aleatorizada de su curso en línea de economía del comportamiento para funcionarios públicos. Entre 2020 y 2023, aproximadamente 25.000 personas en América Latina y el Caribe se matricularon en 17 ediciones del curso. Los participantes fueron asignados aleatoriamente a un grupo de tratamiento (que completó una prueba de toma de decisiones después de terminar el curso) o un grupo de control (que se sometió a la misma prueba antes del curso). La prueba incluía desafíos cognitivos y preguntas relevantes de las políticas que evaluaban la comprensión de conceptos conductuales. Los resultados fueron comparados entre diferentes grupos y probados por su robustez utilizando múltiples estrategias.



## RESULTADOS

**El curso tuvo un efecto claro y medible en las capacidades de toma de decisiones.** En promedio, los participantes del grupo de tratamiento tuvieron una puntuación de 0,6 desviaciones estándar más altas que los del grupo de control, lo que equivalía a contestar correctamente una pregunta más. Se observaron mejoras en una gama de preguntas que evaluaban los razonamientos, la aplicación de perspectivas comportamentales y el reconocimiento de conceptos relevantes de las políticas, como la aversión a la pérdida y las normas sociales.

La mejora fue más marcada en una “pregunta de validación” explícitamente cubierta en el material del curso, lo que sugiere que el curso efectivamente transmitió conceptos comportamentales. Se debe señalar que el curso ayudó a los participantes a aplicar estos conceptos en los problemas del mundo real, como la respuesta a la pandemia, los incentivos de los profesores y las campañas de salud infantil. Por ejemplo, las personas tratadas tenían 34 puntos porcentuales más de probabilidades de definir el mensaje más efectivo para reducir la anemia infantil. El [gráfico 1](#) muestra el número de personas en los grupos de control y tratamiento que respondieron a cada una de las preguntas correctamente.

### Concepto clave

#### ELIMINACIÓN DE SESGOS



Se refiere a intervenciones diseñadas para reducir o eliminar los sesgos comportamentales, ya sea a través del diseño de las políticas (por ejemplo, pequeños empujones) o la capacitación.

Otras verificaciones de robustez mostraron que el efecto no se debía a tendencias temporales o a sesgos de selección. De hecho, los participantes que pasaron la prueba antes y después del curso mostraron una mejora significativa, y el desempeño varió según lo previsto en diferentes cohortes secuenciales. **Es importante señalar que el efecto de tratamiento fue consistente en términos de género, antecedentes educativos y experiencia laboral, lo que sugiere que el curso beneficia a una amplia gama de funcionarios públicos.**



## IMPLICACIONES PARA LAS POLÍTICAS

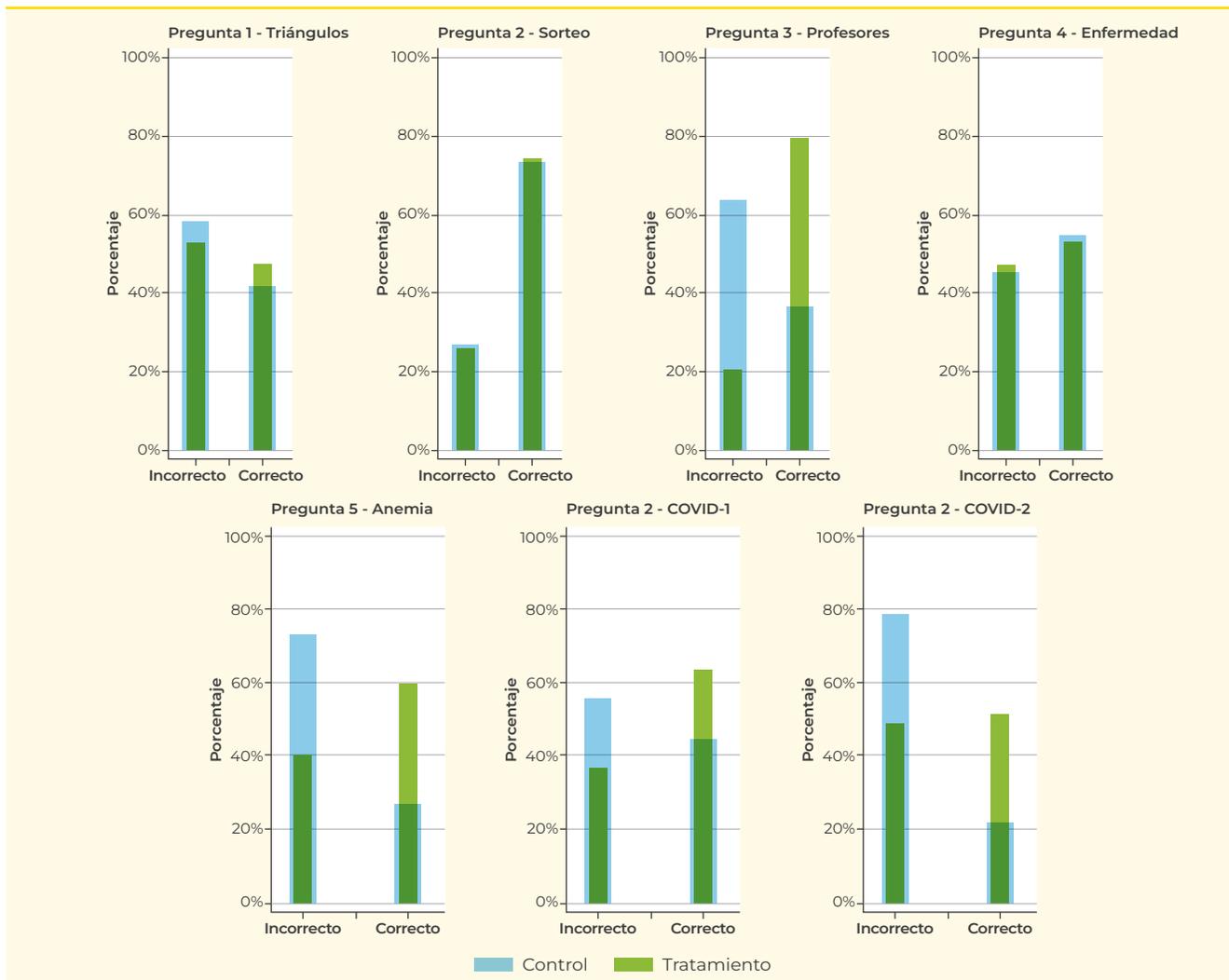
**Las conclusiones demuestran que capacitar a los funcionarios públicos en economía del comportamiento puede mejorar su capacidad de toma de decisiones de maneras cuantificables.** Esto tiene importancia, ya que las decisiones más adecuadas de los responsables de las políticas se traducen en intervenciones más efectivas, un mayor impacto y un uso más eficiente de los recursos públicos.

La economía del comportamiento es particularmente relevante en la administración pública porque ayuda a los funcionarios a reconocer y superar sesgos sistemáticos en sus decisiones. Dado que estos sesgos pueden tener un impacto en el diseño de las políticas, la prestación de servicios e incluso el comportamiento en primera línea en sectores como la educación y la salud, la capacitación proporciona un complemento costo-efectivo de las reformas estructurales y los controles de arriba hacia abajo.

El modelo del curso en línea del BID también muestra que una capacitación de alta calidad puede llevarse a cabo a escala y en diferentes países. Con más de 25.000 participantes ya matriculados, este enfoque puede llegar a un gran número de responsables de las políticas, particularmente en contextos remotos o descentralizados. Su éxito también respalda esfuerzos más amplios para incorporar la ciencia comportamental en programas públicos de construcción de capacidad.

**Los responsables de las políticas y los donantes deberían invertir en la ampliación y evaluación de programas de capacitación similares.** Si bien las mejoras observadas en este estudio son prometedoras, se requiere más investigación para evaluar la retención a largo plazo, los efectos en la implementación real de las políticas y las estrategias complementarias (por ejemplo, mentorías o pequeños empujones a los propios administradores). Aun así, este estudio ofrece una muestra rara de evidencia rigurosa de que la ciencia del comportamiento no solo enseña nuevas teorías, sino que también puede mejorar en la práctica cómo se elaboran las políticas.

## GRÁFICO 1. Respuestas correctas e incorrectas por pregunta y grupo



### Concepto clave

## SESGOS COMPORTAMENTALES

Son desviaciones sistemáticas de la racionalidad que influyen en cómo las personas toman decisiones, a menudo debido a la heurística, el encuadre o una atención limitada.



## ESTUDIO COMPLETO

Rojas Méndez, Ana María y Carlos Scartascini. 2024. *Debiasing Policymakers: The Role of Behavioral Economics Training*. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0012888>.

